

¿Qué tiene para decirnos la Biblia hoy?



Por Alejandra Montamat

Estudio Nro. 1

EL SUFRIMIENTO HUMANO

DE JOB A JESÚS

Introducción al tema

La experiencia del sufrimiento atraviesa e interesa a toda la humanidad. Será porque éste es inherente al ser humano de todas las épocas y porque desde la cosmovisión bíblica acompaña al hombre desde su caída en pecado. Entonces los cristianos sabemos que aún el primer hombre creado a imagen de Dios ya experimentó alguna forma de sufrimiento.

Muchos a lo largo de la historia han tratado también de acercarse a los sentimientos que se desatan en el alma de una persona en sufrimiento y muchos más han intentado sugerir formas de transitarlo e incluso de superarlo o ignorarlo. Entonces y hasta nuestros días, cuando una persona sufre puede que trate de abrazar algunas de las tantas filosofías humanas existentes como auxilio para atravesar terrible carga psíquica, física y espiritual; porque de eso se trata el sufrimiento, de una experiencia que abarca toda la personalidad.

Todos alguna vez hemos tenido o tendremos un encuentro con el sufrimiento sea transitorio o permanente, soportable o insoportable, justo o injusto (según nuestra opinión); entendiendo además que no por universal el sufrimiento se asume natural como tampoco se asume natural la muerte.

La Biblia una vez más, nos recuerda que el sufrimiento humano no es una experiencia que Dios había deseado para sus criaturas, por esto desde Edén cuando el hombre experimentó la muerte espiritual, Dios se conmueve cuando cada hombre se enfrenta, desde su concepción, a las más variadas formas de sufrimiento. Dios por su esencia no puede evitar identificarse con sus criaturas aunque la mayoría en medio de la experiencia crea que Dios es indiferente a su situación. ¿Cómo entender a Dios y sus sentimientos cuando estamos atravesando momentos terribles de incertidumbre y dolor? Esa fue la pregunta de mi hermanita de 15 años en medio de su tratamiento quimioterápico y esa fue la misma pregunta de Job en ocasión de su trágica experiencia de vida.

Introducción al libro de Job

Muchos eruditos titulan el tema del libro como “El sufrimiento de un justo”, porque trata de la historia de un hombre justo llamado Job, que vivió en una época posiblemente anterior a la existencia de Israel y situado en una tierra oriental, pero de datos geográficos imprecisos. La historia fue volcada por escrito en la época en que se escribieron los inspirados libros bíblicos de sabiduría y es considerada una de las obras más grandes de esta literatura. Pero vale una aclaración preliminar para aquellos que inicien su lectura y estudio: si bien trata del problema del dolor y el sufrimiento, no ofrece solución alguna al respecto.

Como ningún otro libro bíblico, trata solamente la historia de un solo hombre; a lo largo de su lectura, veremos cómo Job se relaciona con todos los que le rodean, cómo se ve a sí mismo en medio de las circunstancias y cómo seres espirituales, en especial tanto Dios como Satanás tienen interés en su persona.

La serie que estudiaremos, no tratará exegéticamente el libro, sino que nos concentraremos en algunos pensamientos de Job respecto de su relación con Dios que no tienen respuesta a lo largo de todo el libro; sólo cuando nos allegamos a las páginas del Nuevo Testamento y escuchamos a Jesús, hallamos las respuestas a los interrogantes de este hombre en plena crisis y podremos descansar en las verdades eternas que Jesús dejó para nosotros.

El origen de la crisis Job 1:1-2:13

En esta clase veremos, a modo introductorio, la relación de Job con sus seres queridos y las circunstancias del mundo espiritual que le rodean.

Job, el hombre

Nada se sabe de Uz (se menciona en Génesis 10:23; 22:21; 36:28) salvo que era el lugar en donde residía este patriarca. Se dice de Job que era hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. La palabra hebrea traducida como “perfecto” no refiere a que era impecable (sin pecado), sino más bien una persona *completa o íntegra*, es decir que actuaba tal como pensaba. Dice además que era “recto” y esto está en relación a su trato con el prójimo porque nadie podía reprochar a Job ninguna mala actitud.

El secreto de la integridad y rectitud de Job era su temor a Dios, aquel referido en el libro de Proverbios y que le permitía vivir apartado del mal. Jesús, al resumir una vida que agrada a Dios, recordó sobre el Antiguo Testamento “Amarás al Señor tu Dios con toda tu integridad y a tu prójimo como a ti mismo”. La moral de Job brotaba directamente de su temor de Dios, y dice la Biblia que rechazaba el mal que conocía y evitaba pecar de tal manera que Dios mismo calificó sus acciones como rectas y perfectas. Ver Job 1:8

La historia

Siendo un hombre íntegro en la esfera física, mental y espiritual, fue visitado por Satanás y, con rapidez, se sucedieron abrumadoras calamidades. Pero los motivos de las mismas no se hallan dentro del hombre sino que resultan del enfrentamiento entre Dios y Satanás respecto a la razón que originaba la conducta recta de Job. Ya verán que ése fue el error de sus amigos que creyeron que a Job le sucedían tales catástrofes debido a un motivo oscuro y escondido en el corazón de su amigo. ¿Qué sucedió? Job es despojado de todo lo que puede tener un hombre en su vida natural: riquezas, hijos, salud, virilidad, hombría, incluso su esposa. La expresión de ésta en Job 2:9 podría significar que no quería verle sufrir más, pero lo cierto es que ella le sugiere renegar de su fe. Finalmente perderá el diálogo con sus amigos ya que éstos no le comprenden aunque quieren ayudarlo dando muestras de verdadera amistad: van a verlo cuando otros le abandonan, por días y noches están dispuestos a escuchar sin decir palabra; cuando hablan lo hacen directamente a su amigo y no a sus espaldas. Job los necesitaba tanto que al verlos volcó su alma en agonía (Job 3:1-26). Pero sus amigos creen que Job no es íntegro, que en su intimidad hay un motivo para todo lo que le sucedió y Job queda solo consigo mismo.

Le sucede algo que muchas veces hemos visto en personas en agonía: *quedan solas frente a su drama, sin que ningún ser querido pueda penetrar su mente*. En esa oscuridad, Job fue perdiendo el

sentido de la grandeza de su personalidad y también perdió su convicción de la justicia de Dios. Nunca llegó a perder la conciencia de que Dios existe, pero llegó a dudar acerca de Su justicia. Dios estaba lejos, separado y llegó a ser una tragedia en su pensamiento. Al comenzar la historia vemos a Job *físicamente* desposeído, *mentalmente* incomprendido y *espiritualmente* luchando y buscando una explicación de por qué Dios actuaba de manera misteriosa e incomprensible con él.

El mundo espiritual

Sería un atrevimiento necio trasladar el mismo motivo de la crisis de Job a todos aquellos que están sufriendo particularmente por circunstancias involuntarias. Pero la Biblia en la introducción del libro deja saber que Dios es consciente de todo lo que sucede en el mundo y que conoce a cada hombre, su vida interior, sus circunstancias y que nada escapa a Su control.

También aprendemos que existen seres espirituales creados por Dios, distintos del hombre que también tienen conciencia moral y que son testigos de la obra divina y de las acciones humanas. Entre ellos se cuenta a Satanás quién en esta historia demuestra la aversión que siente por los seres humanos, en especial porque son objeto del amor de Dios y excelencia de su Creación; si además ciertos hombres demuestran ser temerosos y sensibles a la voluntad de Dios pueden, como en este caso, transformarse en el objetivo central del principal enemigo de Dios.

En la circunstancia particular de Job quién es un hijo de Dios, hay una tensión entre la tentación y la prueba. Por un lado, Satanás desea que su sufrimiento sea el disparador hacia la desesperación y el medio por el cual Job se aparte de su fe y reniegue de la justicia de Dios. Por el otro, Dios el creador y sustentador de este hombre íntegro está dispuesto a permitir que cada circunstancia por la que atravesase le anime a depender de Su total poder y sabiduría, aunque no llegue a comprender cómo ni cuándo actuará. Entonces, salir aprobado es llegar a soportar con la certeza de que Dios tiene el control y la palabra final sobre cualquier tipo de sufrimiento que podamos estar padeciendo sus hijos.

Conclusiones

- Job nos recuerda una verdad de la vida: en el mundo hay sufrimiento y en algunos casos sufrimiento trágico que no es resultado del pecado de quien lo sufre.
- La lectura de este libro nos enseña que más allá de la experiencia de las personas, siempre hay un motivo que Dios conoce y del cual está en control; muchas veces como en este caso, Dios no aclara el motivo a quien sufre, pero la resistencia de Job a la prueba sirvió para refutar nada menos que la blasfemia de Satanás quien planteó a Dios que los hombres sólo le temen y le sirven por servilismo. Job 1:9-11
- También aprendemos lo inadecuado del pensamiento humano frente a la experiencia; ya veremos que frente al diagnóstico de sus amigos y con la certeza de que él no había escondido pecado ante Dios, Job podría exclamar “Por mi experiencia llego a la conclusión de que Dios no es justo”.
- Pueden haber en nuestra vida experiencias cuyo significado no comprenderemos totalmente hasta que estemos en la presencia de Dios.
- Finalmente, el libro nos muestra un universo espiritual en el cual Dios aparece como supremo. Satanás no pudo tocar ni un animal de Job sin el permiso de Dios. Nuestro universo sí tiene un centro moral que es Dios mismo.